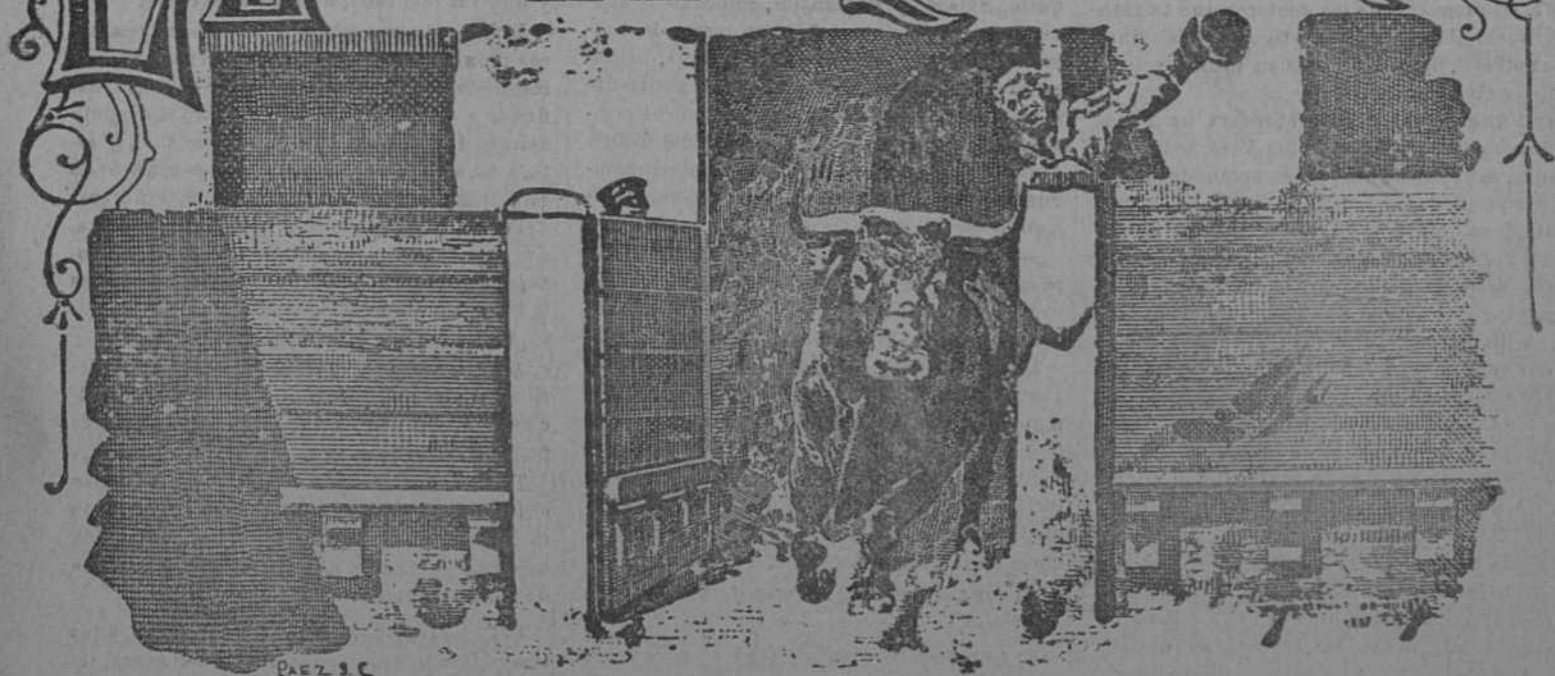


EL CHIQUERO



REVISTA DE TOROS, TEATROS Y DEMAS ESPECTACULOS

AÑO XXI

PERIÓDICO INDEPENDIENTE

ZARAGOZA, 11 DE FEBRERO DE 1907

FUNDADO EN 1887

NÚM. 1058

LA MUERTE DE MONTES

Las últimas noticias recibidas, por correo, de Méjico, dan detalles minuciosos de la cogida y muerte del desventurado diestro de Triana, y que reasumimos en la siguiente información, complemento de la que publicamos en nuestro número último:

CURSO DE LA DOLENCIA.—El día 14 de Enero, siguiente á la cogida, lo pasó el diestro en relativo buen estado, lo cual, unido al parecer del Dr. Macías, que, sin ver la herida, suponía que ésta no penetraba en la cavidad abdominal, hicieron concebir ríesueñas esperanzas, por cuyo motivo se expidieron los cablegramas que acusaban escasa importancia á la herida y que fueron los que aquí despistaron á todo el mundo.

Más, por desgracia, durante la noche se hizo bastante penosa la respiración del herido, más frecuente el pulso y subió la temperatura á 39°, por todo lo cual comenzó la inquietud entre los que rodeaban al diestro.

En la mañana del día 16, levantóse la cura primera por los doctores Cuesta, Villafuerte y Gamu, operación que duró cerca de dos horas y media, y, en el transcurso de ella, notaron los médicos que el agua con que lavaban la herida era absorbida por ésta, al compás de la respiración del herido, síntoma cierto que demostraba el aserto, del médico de cabecera, de que la lesión había penetrado en el vientre.

La mecha de gasa extraída de la primera cura medía seis metros y cincuenta centímetros, y el trayecto ocupado por ésta estaba sembrado de esquirlas óseas, procedentes del sacro, perforado, ó más bien destrozado, por el cuerno. El estado del herido se calificó en el parte facultativo, expedido á continuación, en la forma siguiente:

«Temperatura, 39,2; pulsaciones por minuto, 126; respiraciones, 30; orina, 750 cc. mc.,

que fueron extraídos con sonda, porque hay parálisis de la vejiga y el intestino.

»Estado general, igual al de á mediodía.

»Persiste la gravedad, y nada puede pronosticarse respecto al resultado final.»



En vista de la discrepancia de pareceres existente entre el médico de cabecera señor Cuesta, que desde el primer momento conoció y trató la herida, juzgandola de visu pro-

pio, y el doctor Macías, que solo por referencias emitió juicio sobre la misma, y con objeto de que la familia del diestro y amigos vieran que nada quedaba por hacer con el herido, á instancias del diestro Bombita se provocó una consulta entre ambos doctores, que el de cabecera rehusó de momento, justamente indignado, por las afirmaciones hechas, solo de referencias, por su compañero, pero que al fin aceptó.

Celebrada ésta, suscitóse violenta conferencia científica entre los Sres. Cuesta y Macías, hasta que, desvendado el herido, pudo convencerse éste de que el cuerno, tras de atravesar los planos musculares, había roto el sacro y penetrado en el vientre, saliendo casi por la pared abdominal, en un punto próximo á la espina iliaca, habiendo desgarrado las esquirlas y contundido los tejidos, todo lo cual confirmaba el diagnóstico y pronóstico del Sr. Cuesta.

Viéronse, además, en este momento, síntomas alarmantes de infección peritoneal, sintiéndose el doctor Macías ante la evidencia y reconociendo que los síntomas de las últimas veinticuatro horas dependían de una infección general, que no se podía evitar por lo anfractuoso de la herida, imposible de desinfectar, completamente, por su misma naturaleza y extensión.

A partir de este momento, quedó claro y patente, para todos, que nada bueno podía esperarse y que el suceso tendría un fatal desenlace á plazo no muy lejano.

El herido tuvo alternativas numerosas de tranquilidad y desasosiego, pero dominando siempre la inmovilidad mas absoluta.

EL TESTAMENTO.—A las doce del día 17, y en un momento de lucidez del herido, que se daba cuenta exacta de su estado de gravedad (como lo prueba el haber encargado á su apoderado que preparara cuatro cirios, pues iban á hacer falta), se incorporó y pidió hacer

testamento, mas, como el tiempo apremiaba y no era fácil proveerse de notario al momento, éste se redujo á una última voluntad, redactada en los términos siguientes:

«En la ciudad de Méjico, á 17 de Enero de 1907, en presencia de los doctores que asisten á Antonio Montes y los testigos que al final se expresan, declara Montes su última voluntad, y es la siguiente:

»Su única y exclusiva heredera ha de ser su señora madre, doña Emilia Vico; todos sus bienes, muebles é inmuebles, serán de su absoluta propiedad.

»Ordena que se le paguen al picador Salsoso las corridas que le adeuda, á razón de 90 pesos mejicanos por corrida toreada en la capital, y á razón de 80 pesos mejicanos las de los Estados.

»Al banderillero José María Calderón, 60 pesos mejicanos por cada corrida toreada en la capital, y á razón de 50 pesos mejicanos cada una de las toreadas en los Estados.

»A la Sra. Grace, que en la actualidad sostiene relaciones amorosas con ella, le sean entregados 3 000 pesos mejicanos; también ordena que á dicha señora le sean entregados el alfiler de corbata y la sortija que tiene para su uso.

»Ignora, á causa de haber girado á España, el dinero que contendrá, y que se recojan 1 500 pesos que tiene en la casa de Feliciano Rodríguez.

»Insiste que una vez liquidado con todo á quien le debe, sea depositado el sobrante en el Crédit Lyonnais, á nombre de su señora madre, y entregado el resguardo en propias manos de doña Emilia Vico.

»Nombró de su espontánea voluntad, como persona de su confianza y encargado de dicha distribución, á su banderillero Manuel Blanco, Blanquito, recomendándole, como último recuerdo para su madre, un cariñoso abrazo y un beso.

»Ricardo Torres.—Antonio Fuentes.—Manuel Blanco.—Felipe Salsoso.—José María Calderón.—Antonio Fernández.—Doctor Carlos Cuesta.—Doctor Villafuerte.—Doctor Castillo.»

La escena fué conmovedora, prorumpiendo todos en sollozos, y más violentamente la señora Grace y el apoderado del diestro, en Méjico, señor García Ibarz.

Pocos momentos después, pidió el desventurado torero los auxilios religiosos, que le prestó el fraile carmelita Sr. Santos, y una vez que éste cumplió su misión, exclamó el herido:

—¡Pobrecita de mi madre! ¡Que sepa que muero como cristiano!

Al anochecer, sufrió un colapso violentísimo, que hizo creer á todos que ya se acercaba el fin de la tragedia que se desarrollaba en aquel cuarto del hotel Edison, mas vuelto en sí, exclamó:

—¡Pues no he soñado que me comía un bistek enorme! Como siga así, mañana me voy á jartá de leche.

Seguidamente comenzó un delirio incesante, que dejaba al enfermo pequeños intervalos de lucidez.

LA ÚLTIMA CONSULTA.—A las ocho y media del propio día 17, celebraron junta los médicos señores Cuesta, Villafuerte y Macías, quienes, en vista de la depresión del pulso y lo fatigoso de la respiración, manifestaron á todos los presentes la proximidad del supremo instante.

Participóse la noticia al público, que desde los primeros momentos afluía al hotel Edison, y angustiados todos, prepararon su ánimo para el trance fatal.

ÚLTIMOS MOMENTOS.—En la mañana del día 18, y rodeando la cama el Sr. García, que no le abandonaba y tenía una mano del paciente entre las suyas, interrogándole sobre su sufrimiento, y los diestros Parrao, Blanquito, Salsoso y Mazzantini, comenzó la agonia, que fué terrible; teñido su rostro de marmórea palidez, errabunda la mirada, balbuceante, intentaba el desdichado agonizante incorporarse y hablar, sin conseguirlo al principio, más al fin, y con la energía del último destello de una lámpara que, agotado el combustible, lanza su última oleada de luz, se dirigió al Sr. García y le dijo:

—¡Joaquín, en buena me he metido! ¡Ahora sí que me voy!

Al terminar estas palabras, cayó su cabeza pesadamente sobre la almohada y expiró.

De los labios de todos los circunstantes, postrados de hinojos y agobiados ante el imponente espectáculo de la muerte, brotó una plegaria.

El Sr. García se sobrepuso el primero al dolor y cerró los ojos de su buen amigo, é inmediatamente redactó un escrito, para colocarlo en la puerta del hotel, que decía:

«A las nueve y cinco minutos, falleció Antonio Montes.»

El carmelita Sr. Santos llegó al poco rato, recitando en voz alta la recomendación del alma, que todos los presentes oyeron fervorosamente.

ANTONIO FUENTES.—Ha sido uno de los más apenados por la pérdida del compañero, y prueba la carta que dirigió á la Empresa, una vez que tuvo noticia del fatal desenlace, concebida en sentidos términos, y que transcribimos para honra de su autor.

Dice así:

«Méjico, 18 de Enero de 1907.—Nueva Empresa «El Toreo», S. A.

»Presentes.

»Muy señores míos y amigos:

»En estos momentos, ante el cadáver de mi desgraciado compañero Antonio Montes (q. e. p. d.), impresionado en el alma y deseando rendir un tributo de amistad y en recuerdo á su memoria, teniendo en consideración que de celebrar mi beneficio el domingo próximo aún está aquél insepulto, de acuerdo con mi amigo Ricardo Torres, Bombita, igualmente afectado por tan tremenda desgracia, ruego á ustedes se sirvan—si á bien lo tienen—señalarme otra fecha, desde el próximo domingo 27 inclusive, para celebrar yo la corrida anunciada, bien entendido que, reconociendo no tengo á ello derecho, si así no lo acordaren, sacrificio gustoso el interés pecuniario que proporcionarme pudiera aquélla, por la satisfacción de tributar el último homenaje á mi desgraciado compañero.

»En espera de su contestación, me repito de ustedes afectísimo atento amigo y s. s., Antonio Fuentes.»

La Empresa «El Toreo», ante los loables propósitos de Fuentes, defirió gustosa á sus deseos y aplazó el beneficio del elegante torero para el domingo siguiente al en que estaba señalado.

EL EMBALSAMAMIENTO.—En la habitación donde expiró el diestro, y á las tres de la tarde del día 18, procedieron al embalsamamiento del cadáver los médicos señores Cuesta, Gama y Villafuerte, auxiliados del practicante Sr. Dávalos, empleándose el procedimiento de desvisceración, y al proceder á la extracción del intestino, vióse clara y pal-

pablemente el estrago hecho en el paquete intestinal.

Verificadas las inyecciones de sustancias conservadoras, procedióse á rodear los miembros, desde su extremidad, con largas vendas, y una vez realizado, barnizaronse éstas.

Invirtióse en la macabra operación seis horas próximamente, y una vez terminada por completo, en presencia de varios amigos del finado y del picador Chano, púsose el despojo del que fué Montes en una caja de zinc, y ésta, á su vez, en otra lujosísima, con forro de seda negra capitoné, y, por fuera, con abrazaderas y cruz de metal blanco, y una placa, con esta inscripción: «El Toreo», S. A., al matador de toros Antonio Montes. Esta entidad es la que costeó todos los gastos de enterramiento, traslación al Panteón Nacional, etc., etc.

Antes se había procedido á sacar la mascarilla en yeso del difunto, y multitud de aficionados y fotógrafos tiraron innumerables placas fotográficas.

Terminados todos estos detalles, colocóse el féretro sobre cuatro columnas, forradas de raso, en el centro de la antesala, convertida en capilla ardiente, con las paredes forradas de paños funerales.

EL ENTIERRO.—Verificóse el día 19, á las tres de la tarde, conduciéndose el ataúd al Panteón Nacional, en espera del embarque para la madre patria de los despojos del que, risueño y sonriente, la abandonó en Octubre pasado, y que veía transcurrir las horas de su vida, bajo el sol mejicano, sediento de triunfos, soñando con un regreso más alegre del que le ha deparado la suerte negra.

LAS CORONAS.—Fueron muchas, figurando en primer término, por lo monumentales y ricas, la de la Empresa «El Toreo», de un metro de diámetro, formada de flores de porcelana y biscuit y rodeada de ancha cinta blanca donde se leía en letras de oro: *Al valiente matador de toros Antonio Montes*; las de Antonio Fuentes y Bombita, con lazos y fraternales dedicatorias, y las de los Sres. Gilberto Pineda, Emilio Rueta, Rafael Alducín, Juan Tapia, Joaquín Baranda, M. Gregor, Luis F. Pulido, José Alcayde, Rafael M. Tolentino, José Ramón Cosío, Joaquín Sánchez Pesado, Hermanos; Joaquín Hernández, Parrao; Enrique Robles, Chicorrito; C. B. Hornero, Antonio Salgado é Isunza, Redacción del *Méjico Taurino*, empleados del Banco Central, Enrique Tovar, Bonarillo, Blanquito, Calderón, Pataterito, Salsoso, Mazzantini, José Trujillo, Felipe Cervantes, Arcadio, Manuel y Cirilo Pérez, Andrés Parra, Patrio Cervantes, Pascual Hernández, Rafael Montes de Oca, Juan Pantoja, David Loperena, licenciado Rómulo Moreno, Sebastián Monje, Miguel Calderón Mariner, Ramón López, Samuel García de la Rivera, Ernesto Castrejón, Julio Rivera, doctor; Rodrigo Montes de Oca, Albino García, licenciado Carlos Salinas, coronel Beosito, R. Torres, Antonio Bellato y Antonio Bideaud.

Había otra corona, enviada por los señores Antonio Salerich y Ricardo Alventosa.

Los diestros Guerrilla, Alvaradito y Capita, enviaron otra primorosa ofrenda.

Había también un ramo de pensamientos de terciopelo, de gran tamaño, que, por cable, encargó el matador Rafael González, Machaquito, muy amigo del finado.

Todas ellas serán conducidas á España, en unión del cadáver.

EL PÚBLICO.—Manifestó vivísimo interés por la desgracia, el público mejicano, desde

los primeros momentos, interés que creció al confirmarse los pesimismo y á medida que se agravaba el curso de la dolencia.

Pero cuando llegó al desbordamiento fué al saber la noticia de la muerte del diestro, siendo tal la avalancha de gente que pretendía llegar á las habitaciones, que la policía, á quien se recurrió precipitadamente, hacia esfuerzos sobrehumanos para contener la muchedumbre.

Por la capilla ardiente desfilaron miles de personas.

LA LLEGADA.—El vapor que conduce los restos de Antonio, propiedad de la Compañía Transatlántica, arribará á España del 16 al 18 del corriente, en el puerto de Cádiz, é inmediatamente será trasladado el féretro á un vapor que, por la ría, le trasportará á Sevilla.

Tendremos al corriente á nuestros lectores de todos los detalles de la llegada á España, y entrada y entierro en Sevilla, del que en vida fué el ídolo de los trianeros.

EN ESPAÑA.—El apoderado del diestro y buen amigo D. Juan Manuel Rodríguez, con minuciosa escrupulosidad, ordenó los asuntos del difunto, que comunicó á la familia y de la que requirió órdenes.

La anciana madre del diestro ordenó, al celoso administrador, realizase todo lo concerniente á la casa que Montes tenía montada en Madrid, excepto la vajilla que su hijo usó en vida y lo que el popular Juan Manuel quisiera reservarse en memoria del cariñoso amigo.

Este señor se trasladará á Sevilla, próxima la llegada del cadáver, para rendirle el último tributo de amistad y dejar ultimados todos los asuntos.

Con él irán íntimos amigos del diestro.

TOROS EN MÉJICO

6 de Enero de 1907.

Con una animación extraordinaria y una espléndida tarde, se celebró la función á beneficio del diestro español Ricardo Torres, Bombita.

Mucho y muy bueno esperaban los aficionados de esta corrida, por ser Montes y el beneficiado los encargados de estoquear y dada la competencia entablada entre los amigos de ambos diestros.

Por otra parte, en el cartel figuraban seis toros de San Nicolás Peralta, ganadería de la tierra la más escrupulosa y concienzuda de las mejicanas, y tampoco era cosa de poca monta.

Mas este factor, el ganado, fué el que flojeó, razón por la cual la corrida solo agradó á medias, como se verá por la siguiente reseña:

Primero.—Pescador, núm. 14, negro y con braga.

A su salida, muestra ya su mansedumbre, que se confirma al recibir un reflón de Chicorro.

El director cambia el tercio, y por armarse una buena bronca, es retirado el toro al corral. ¡Buen principio!

Le sustituye Curro, núm. 49, cárdeno y hermano en un todo del anterior, por lo cual es también retirado. ¡Y van dos!

Vuelve á salir por el portón otro sustituto, que atiende por Perdulario, cárdeno también y astillado del pitón izquierdo.

Montes veroniqua y oye palmas.

Chicorro y Salsoso mojan cuatro veces, y se cambia el tercio.

Blanquito toma los palos y coloca tres buenisimos pares, de frente, que entusiasman á las masas.

Montes, con tranquilidad y reposo, muletea, señalando á continuación un pinchazo en lo duro.

Más pases, recogiendo al guasón, que se iba, y deja una estocada en lo alto, que le vale una ovación, merecidísima.

Segundo.—Indio, núm. 203, colorao, con cara de toro y de pies.

Bombita intenta pararlo, sin conseguirlo, y Gachas, Arriero y Salustiano mojan tres veces, perdiendo los arres.

La plaza, hecha un lío espantoso, pues cada cuál hace lo que le viene en gana.

Montes y Blanquito se encargan de llenar el tercio de banderillas como pueden, porque el toro está descompuesto, tropezando Blanquito con el guasón y sufriendo un puntazo leve, que le hace ingresar en la enfermería.

Ricardo, ante la descomposición del morucho, torea con el exclusivo fin de fijarlo, y apenas lo consigue, pincha una vez, terminando con media estocada tendida.

Tercero.—Travieso, núm. 211 y cárdeno.

Chicorro y Chanito señalan tres buenos puyazos, dos del primero y uno del segundo. Los matadores, en un quite, torea al alimón, terminando Bombita agarrándose al pitón.

Cambiado el tercio, el niño de Tomares coloca tres superiores pares, que le valen una ovación.

Montes torea de pitón á pitón y pincha en hueso, entrando bien.

Trastea de nuevo, magistralmente, y entra á volapié neto, recto y valiente, rodando el toro sin puntilla (Ovación, dianas y la oreja).

Cuarto.—Carpintero, núm. 38 y negro cárdeno.

El toro blande, por lo cual solo toma las indispensables tres varas, pasando á palos.

Montes coloca tres buenos pares, uno de frente y dos á toro parado.

Bombita, después de brindar al ministro de España en Méjico, torea muy bien con la mano izquierda, arrancando olés del público, y en cuanto fija al toro, entra y atiza un pinchazo, sin soltar el arma.

Vuelve á muletear, para dar media estocada, y, desconcertado ya el torero, vé terminada de tres pinchazos y un descabello, aquella faena que comenzó tan bien y acabó tan mal.

Quinto.—Compuesto, cárdeno y con feta de buey.

Toma una vara, y el usia, sin saber por qué, toca á banderillas.

El público protesta y el toro toma otra vara, pasando ya de hecho á palitroques.

Bombita, después de bonita preparación, cueiga tres buenos pares.

Montes dá varios pases, entre ellos dos naturales, y en cuanto cuadra el toro, entra bien á matar, pero le resulta la estocada caída y pasada en exceso.

Antes de que el público proteste, entra ligero, colocando una estocada, buena, á volapié.

Sexto.—Bocanegra, núm. 9 y negro.

Sin voluntad, toma de los montados tres reflonazos.

Ricardo quiebra un par y Antonio coloca uno, bueno, á toro parado, repitiendo el primero.

Toma Bombita los trastos, pasando cerca, bien y con quietud, y termina de una estocada buena.

El de regalo.—Se lidió cuando los picadores ya no estaban, resultando la cosa bastante oscura, y murió el toro (que era el primero retirado) á manos del sobresaliente Vicente Ferrer, con la ayuda de las espadas, de un pinchazo y una estocada delantera, entrando bien.

Resumen.—El ganado, bien presentado y bonito, pero blando. Sobresalieron los toros segundo y tercero, por más que, en general, no acreditaron el hierro.

Los matadores, con ganas de agradar, consiguiéndolo Montes con el acero y Bombita en banderillas y con la muleta.

De los montados, Chicorro y los Chanos. Blanquito pareó un toro, antes de la cogida, superiormente.

CORTINA.

DESDE PUEBLA (MÉJICO)

23 de Diciembre de 1906

La entrada, en esta función, fué rebozante en el sol y un tanto escasa en la sombra.

Presidió el Sr. Juez 2º corregidor, actuando de cambiador de suertes el nuevamente nombrado D. Salvador Sevane, quien, en punto la hora, hace sonar el clarín, dándose suelta al bicho.

Primero.—De Atlanga, castaño claro, ojalao, abierto de armas y buey, por lo cual, y tras varias carreras por el pasillo, fué retirado.

Le substituyó otro bicho de Atlanga, de igual capa y aspecto.

Montes lo torea y consigne que se crezca el bicho.

Los piqueros le hacen tomar tres varas, refugiándose tras la trinchera el buyecito, y, vuelto al ruedo, el cambiador de suertes, con buen acuerdo, lo manda al corral. (Aplausos).

El otro sustituto es de Raboso, aldinero y hecho un licenciado.

Después de dos únicas varas, lo tuestan Calderón y Sordo con tres pares.

Montes torea con valentía y decisión al ladrón, dándole solo dos pares altos y uno natural, para largarle una estocada honda y un descabello. (Ovación).

Segundo.—Negro y bien armado, más se doñó al primer puyazo de Salsoso y fué largado al corral, siendo sustituido por otro bicho de Atlanga, castaño oscuro.

Montes lo saludó con tres verónicas, superiores.

Pasado el tercio de varas, sin incidentes, Alvaradito y Calderón adornan al cornudo, colocando un par desigual éste y uno superior aquél.

Montes dá dos pases altos, dos de pitón á pitón y tres derecha, y recata una estocada honda, superior. (Muchas palmas)

Tercero.—De Parangueo, castaño, veleta y engallado de cuello.

En el tercio de varas, Chicorro y Salsoso sufrieron dos grandes tumbos.

Sordo y Alvaradito adornan al bicho con cuatro pares, buenos uno de cada uno.

Antonio torea con elegancia, dando dos pases altos, dos ayudados, tres derecha, uno de pecho y dos por lo bajini, para atizar una estocada corta, que hizo rodar al parangueano y le valió una ovación.

Cuarto.—De Santín, castaño oscuro y ojalao.

Corchaito lo pasaportó, después de una breve y bonita faena de muleta, cerca y con agallas, de una estocada buena.

Quinto.—De San Nicolás Peralta, buen mozo, negro y bien armado, y por tomar querencia al callejón, fué retirado.

Le substituyó otro hermano de vacada, negro, listón, que aguantó solo tres varas.

Montes y Corchaito toman los rehiletos y cuarteos un par por barba, buenos los dos, pero mejor el de Fermín Muñoz.

Corchaito, coreado por el público, hace una magistral faena, á la que da fin con una estocada en todo lo alto, haciendo inútil la puntilla. (Ovación y dianas).

Sexto.—No hizo nada de particular en los tres tercios, y murió, á manos del cordobés, de un pinchazo, bueno, y media estocada. Fué éste el peor toro de los muertos esta tarde, con ser todos los encerrados muy malos.

Resumen.—Montes agradó mucho en su trabajo, por hacerlo con bueyes solemnísimos. Estuvo cerca, valiente y oportuno.

Corchaito tuvo una buena tarde.

De las cuadrillas, Chicorro y Salsoso, picando, y Calderón, banderilleando.

PEPR.

MUERTE DE JOSÉ MELO

José Melo, Melito, ha corrido la misma suerte que el desgraciado Antonio Montes.

Celebrábase el día 4 del actual una capea en Valdemorillo, pueblo próximo á El Escorial (Madrid), donde estoqueaba uno de los toros del aficionado apodado Curita.

Melito, que era uno de los banderilleros madrileños que más afición tenía por torear, habiendo llegado á ocupar un buen puesto, se prestó voluntariamente á banderillearle á Curita el toro de muerte, vestido de paissano, con tan mala suerte, que, al clavar un par de rehiletos, fué cogido y camponeado horriblemente, resultando con una cornada profunda en la cara anterior del muslo derecho y un terrible puntazo en el vientre.

Desde Valdemorillo se telegrafió al buen aficionado, cuñado suyo, Bernardo Pando, comunicándole que se pusiera en camino por haber sido herido el desventurado Melo.

Aquél, sin pérdida de tiempo, se presentó en dicho pueblo, llegando con el herido á Madrid el pasado lunes.

De la curación se hizo cargo el doctor Castillo, quien desde los primeros momentos manifestó que, si bien la herida del muslo dere-

cho no ofrecía cuidado, tenía verdadera importancia el puntazo del pecho.

Hoy, jueves, se ha agravado por instantes el herido, teniendo un fatal desenlace a las cuatro de la tarde.

José Melo, Melito, toreó más de 30 corridas, como banderillero, en la pasada temporada, al lado de Bonarillo y de los mejores novilleros.

En Madrid, la Empresa Niembro era con el primero que contaba, pues le quería entrañablemente.

Compáctimos con la familia el dolor que en estos momentos sufre, y a los buenos amigos Bernardo Pando y Rosa Melo, hermanos del finado, les deseamos la resignación necesaria para sufrir tan rudo golpe.

LETRAS.

Madrid, 7-2-907

LOS QUE NO PAGAN

Los nombres que citamos á continuación, son los de todos aquellos señores que, sin hacer caso de nuestras repetidas y justas reclamaciones, tienen débitos en esta Administración, en concepto de suscripción (única fuente de ingresos de este semanario), y que, echándose el mundo por montera, usufructúan la lectura del periódico sin preocuparse de recoger sus recibos:

D. José Chaves, Redondo.—Sevilla.

D. Clemente del Valle.—Campillo de la Jara (Provincia de Toledo).

D. Felipe Encabo. (Paquetero). Antiguo cerillero del Café Colonial.—Madrid.

D. Rafael Hidalgo Espejo. (Paquetero).—Córdoba.

D. Manuel Guijosa. (Paquetero).—Córdoba.

D. Pedro Pío.—Portalillano (Cáceres).

D. Francisco García, Salvadorito.—Cáceres.

D. Antonio Rojas. (Paquetero).—Sevilla.

D. Francisco Labarta. (Cantero).—La Almunia de San Juan (Provincia de Huesca).

En números sucesivos aparecerán nuevos nombres, para conocimiento del público y de nuestros colegas, á fin de que escarmenten en cabeza ajena.

NOTICIAS

● Nuestro querido colega sevillano *La Verdad Taurina*, dirige, en su último número, una carta abierta á los ganaderos señores Miura, Concha y Sierra y Pérez de la Concha, rogándoles encarecidamente se abstengan de vender por toros los *cuatroños* y *erales*, aunque así se les demande por las Empresas y diestros, por ser la única manera de atajar el decaimiento de la fiesta y el medro indebido de coletas egoístas endiosados, con perjuicio del público y modestos compañeros, que, mas trabajados, serían, con poca diferencia, tan buenos como ellos, ya que en la actualidad, toreando poco, tienen mayores deseos y mejor voluntad.

May bien, querido compañero; nosotros abundamos en igual idea y no podemos menos de secundar su iniciativa, pero ¿qué apostamos á que no sacamos nada en limpio?

Como no sea alguna agresión, como la sufrida por el propietario de nuestro periódico, señor Nadal, e. n. E. o. p. e. n. d. o.

● El novillero Posadas ha ofrecido un toro de Anastasio Martín, el objeto de que, con otros que se adquirieran, se celebre una función á beneficio del torero Cantarito, proponiéndose además toros gratuitamente en ella.

Es un buen ejemplo de compañerismo, por el cual le felicitamos.

● Regatecin ha sido contratado para la función de Pascua en Sevilla, y otras dos, una en la feria y otra el 30 de Mayo.

No es cierta la animosidad que algunos, mal intencionados, atribuyen á la afición sevillana contra el diestro madrileño; los sevillanos, muy bien impresionados del trabajo

de dicho diestro en la función del año pasado, sabrán hacerle justicia, como se la hicieron entonces, prodigándole los elogios que merece su trabajo.

Haga, pues, el diestro caso omiso de los oficiosos amigos y vaya persuadido de que se le recibirá con seriedad y sin prejuicio alguno.

● El novillero bilbaíno Antolin Arenzana, Recajo, se halla en tratos con la Empresa de Bourdeaux para varias funciones, y con una subarrendataria que celebrará en San Sebastián una función el día de Pascua.

Deseámosle muchos más contratos al valiente novillero y que se coloque bien en la venidera temporada.

● Proyéctase celebrar en Bilbao una novillada el día de Pascua, siendo los candidatos para estoquear los buenos novilleros Posadas y Vázquez.

● Para las ocho funciones que todos los años se celebran en las Islas Terceiras, ha sido escriturado el novillero valenciano Gallito de Valencia.

Vaya una *brevca*, torear moruchos treinta veces lidiados.

● En Algeciras, los buenos novilleros Segurita y Posadas, torearán el 10 de Julio una novillada de ganadería aún no designada.

● En Córdoba ha fallecido doña Angeles Rodríguez, amantísima madre del conocido picador Monerri.

Nuestro pésame á la familia.

● El espada madrileño Sateri, una vez que dé por terminados sus compromisos en Lima, donde tanto ha gustado su trabajo, pasará á Guatemala, por haber sido contratado para una serie de funciones, en condiciones muy ventajosas y después toreará en Caracas varias funciones, regresando á continuación á su país.

● Las novilladas del 24 y 25 de Junio en Eibar, las toreará el novillero Recajo.

● Hállase restablecido por completo del percance sufrido en San Luis de Potosí, el banderillero Eduardo Borrego, Zocato.

Euhorabuena al buen amigo.

● En Sanlúcar de Barrameda se proyecta la celebración de una función á beneficio del banderillero Ramón Pérez, Naverito, que, figurando á las órdenes de Mazzantinito, sufrió una grave cogida en Segovia, ocasionada por un toro de Anastasio Martín, y de cuyas resultas se halla inútil y completamente falto de recursos, hasta el punto de andar implorando una limosna.

El ganado y los servicios todos serán gratuitos.

Señores toreros: ¿No les enrojecen el que su falta de compañerismo les traiga á estos extremos?

● El diestro Calerito ha encargado á un su amigo de esta población, le agencie cerca de la autoridad militar, de quien está pendiente, el competente permiso para trasladarse á Méjico.

Con esto se confirma la noticia de haber sido contratado, por una Empresa mejicana, para una serie de novilladas.

Euhorabuena al paisano y que no le persiga la racha negra que por allí se cierne, regresando á su patria con muchos pesos.

● Los bailes organizados por la Junta del Casino Artístico y Comercial, son, desde tradicionales tiempos, los mas animados, los en que reina mayor armonía y los únicos en que no se vé persona alguna sospechosa que sumpañe el brillo de la velada, pues allí, en ese asunto, es donde se hila mas delgado.

Véase solo familias de socios, que dedican dos días al año á estas expansiones, confraternizando con las de los convecios.

La primera velada de este año, que se celebró anoche, día 10, estuvo animadísima, siendo el Salón incapaz para contener la carnavalesca concurrencia, que ensordecía con sus discretos y bromitas.

La Junta hizo, deliciosamente, los honores de la casa, con simpatía exquisita.

EL CHIQUERO
se vende en Méjico

BAMBALINAS Y TRAPECIOS

TEATRO CIRCO.—Las veladas organizadas por la Sociedad de baile «La Incógnita» y las de los sábados de «La Mascarita», se ven muy animadas de alegres bailarines.

Los bailes públicos también se ven muy favorecidos.

SALÓN-TEATRO DE VARIEDADES.—Es verdaderamente digno de toda alabanza el trabajo que llevan á cabo los estudiosos y modestos artistas que componen la compañía del Sr. González.

Sin alardes, con buenísima voluntad y con no escasa fortuna, ponen en escena obras de verdadero empeño, dentro del género chico, y renuevan el cartel casi diariamente.

En *El Barbero de Sevilla*, obra que canta admirablemente la Sra. Mora, ésta se mostró como una verdadera artista, y en la polonesa arrancó atronadoras salvas de aplausos, viéndose obligada á repetirla. Los demás artistas, discretísimos, y en algunos momentos tienen arranques geniales.

En *Bohemios*, consiguieron buen éxito la Sra. Mora y el Sr. Montegudo.

El público, por fin, rendido á la evidencia de que estos artistas, por sus buenos deseos, son preferibles á otros que, valiéndose del favor del público, abusan de él, acude al teatro, llenando en algunas secciones todas las localidades.

PLAZA DE TOROS.—Grandes Conciertos-paseos todos los días festivos, hasta el domingo de Piñata, á las dos y media de la tarde, amenizados por las bandas de Galicia y del Hospicio.

La entrada general cuesta 30 céntimos.

ULTIMA HORA

El cadáver de Montes, quemado

La prensa mejicana que se recibió ayer, dá cuenta de un horrible episodio ocurrido en el depósito del Panteón Nacional, y á consecuencia del cual ha quedado el cadáver de Montes casi destrozado por el fuego.

Según los periódicos mejicanos, ocurrió lo siguiente:

Estando el cadáver del desgraciado torero en dicho depósito, una chispa desprendida de los cirios (según se cree), prendió en la caja, que empezó á arder.

Cuando los guardianes del cadáver advirtieron lo que ocurría, la caja estaba ya ardiendo en su mayor parte y los restos de Montes medio carbonizados.

Una vez apagado el fuego, vióse que al cadáver le faltaban los pies, las orejas, los ojos y casi todo el torax, que las llamas habían destruido.

Los guardianes fueron detenidos enseguida y entregados á las autoridades.

El cadáver de Montes fué trasladado á otra caja, donde ha sido colocado de modo que la familia, á la vista de los restos mortales, no advierta otros estragos que los que son imposible ocultar.

En la forma en que ha sido colocado el cadáver en el nuevo ataúd, solo se le puede ver parte de la cara, y aun así se advierten las huellas del fuego por el ennegrecimiento de la misma.

Los periódicos de Méjico hacen manifestaciones de sentimiento por lo sucedido, y piden que á los vigilantes se les castigue inexorablemente por su descuido.

Almanaque-Guía Taurino para 1907

POR

MANUEL LASARTE

Se halla de venta en la Administración de este periódico, al precio de

Una peseta ejemplar

Imp. de Nadal, calle de San Lorenzo 21 y 5